

OBSERVACIONES ETNOBOTANICAS SOBRE ALGUNAS ESPECIES UTILIZADAS POR LA COMUNIDAD INDIGENA ANDOQUE (Amazonas Colombia).

Constanza La Rotta Cuéllar. Corporación Araracuara. Bogotá 1983

Esta publicación corresponde a la investigación presentada como tesis de grado por la Bióloga Constanza La Rotta C. a la Universidad Nacional de Colombia. Se aborda como cometido la comprensión de las mutuas relaciones entre cultura y vegetación, a partir de la experiencia de los Andoque de la Amazonia Colombiana.

La investigación etnobotánica, como un aspecto de la etnología, ha tenido en Schultes desde 1945 hasta la actualidad, su figura más destacada. La Rotta comenta someramente los logros de la literatura etnobotánica para Colombia y Perú, poniendo en evidencia que su estudio profundiza en la etnobotánica Andoque, tangencialmente esbozada por el antropólogo Pineda Camacho a través de sus trabajos sobre el sistema hortícola Andoque.

La Rotta acoge las conclusiones expuestas por esta literatura, referentes a un orden y a un conocimiento armoniosamente elaborados por el indígena a partir de la observación de la naturaleza y del espacio, fuertemente anudados a la mitología y a la magia, entendida ésta como una forma de ciencia diferente a la occidental; "la magia postula un determinismo global e integral, en tanto que la ciencia opera distinguiendo niveles, algunos de los cuales admiten formas de determinismo que se consideran inaplicables a otros niveles". Su formación académica no inhibe a La Rotta para aproximarse —haciendo gala de un buen sentido etnológico— al dominio del saber andoque sobre el conjunto de especies domesticadas y silvestres, métodos de siembra y

cultivo, taxonomía y asociaciones mitológicas, llegando a desentrañar algunos principios que informan las propiedades de las plantas. Así, las plantas poseedoras de cualidades curativas se identifican por su sabor dulce, o por presentar sustancias colorantes, y por su capacidad de enfriar o calentar el cuerpo, las que al contacto producen calor, tiñen de rojo; las que enfrían, colorean de negro.

La investigación arroja la descripción, por orden alfabético, de 128 especies vegetales agrupadas en 49 familias, bajo los criterios científicos usuales, a los cuales se incorpora en buena parte de los casos la transcripción del nombre de la planta en lenguaje Andoque, su significado, usos y observaciones, contribuyen a precisar el papel, múltiple en muchas de las veces, de cada especie para la gente Andoque.

El área de estudio ocupada por la comunidad indígena está ubicada a orillas del caño Aduche, tributario del río Caquetá, corregimiento de Santander, en la comisaría del Amazonas. Los habitats donde se coleccionó el material, pertenecen al bosque primario, chagras y rastros. Se incluyen siete figuras sobre ubicación del área de estudio, e ilustraciones alusivas al ciclo de producción, distribución de plantas y régimen de inundaciones; las tablas 1, 2 y 3 relieván en razón de su gran importancia para los Andoque, las diferencias entre las 11 clases de yuca. 10 clases de ají y 10 clases de piña reconocidas por ellos. Tres apéndices complementan la publicación, el primero versa sobre una introducción lingüística necesaria para la lectura de los términos Andoque,

el segundo, y el tercero sintetizan la información obtenida sobre especies vegetales. Las colecciones de estas reposan en el herbario Amazónico y en el herbario Nacional Colombiano.

La variedad en el tratamiento dado culturalmente a las especies vegetales engloba la fabricación y reparación de elementos de cultura material y de objetos de uso ritual, construcción de vivienda, consumo como condimentos, bebidas y comestibles cotidianos y rituales, elaboración de colorantes para fibras vegetales, cuerpo y cabello, preparación de ictiotóxicos, miméticos olorosos, venenos y coadyuvantes para cacería, usos preventivos y terapéuticos para la salud corporal, oral y mental, usos en la limpieza y dieta rituales previas a la acción chamánica, procesamiento de estimulantes y empleo de perfumes de protección mágica, entre otros.

En ese aspecto el trabajo, aparte de permitir una lectura etnográfica, conforma un esfuerzo por rescatar el saber botánico andoque, para el patrimonio de la comunidad científica, a quien

potencialmente interesa para efecto de estudio fitoquímicos y farmacológicos.

En términos de vacíos, falta en el texto una semblanza del chamanismo Andoque, como la instancia comprometida en el manejo y control de muchas de las especies vegetales descritas; las frecuentes anotaciones sobre la intervención chamánica hubiera podido cohesionar una caracterización de este ejercicio, tal como aparece para las labores de autosubsistencia de la comunidad.

Los resultados de esta juiciosa investigación enriquecen a la bien constituida producción etnológica sobre los Andoque. Las recurrentes menciones a las relaciones de similitud y de dominio que conectan las especies vegetales y animales, y que se funden en el conocimiento mitológico, prestan toda su fuerza a una de las conclusiones establecidas por el trabajo, en cuanto a que "existe una taxonomía indígena en la cual el hombre, las plantas y los animales hacen parte de un conjunto indivisible".

AIDA GALVEZ ABADIA